

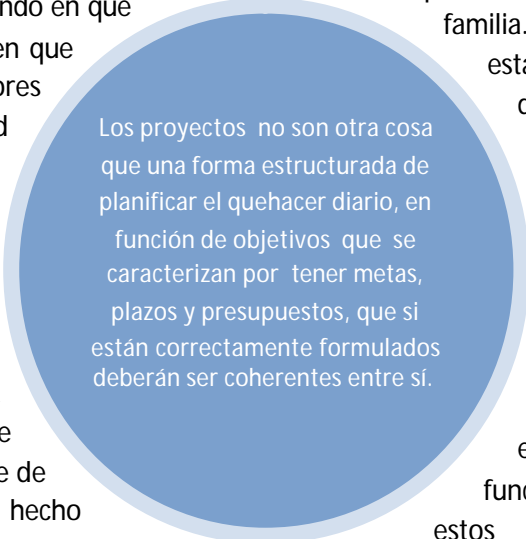
Administración Profesional de Proyectos y Desarrollo ⁱ

La gestión de proyectos data desde el inicio de la civilización, con el tiempo y el avance de la Globalización económica y la complejidad de los negocios, esta particular forma de administrar esfuerzos temporales en procura de objetivos específicos, ha venido ganando terreno en las corporaciones ya sean estas públicas o privadas. Esto tiene una vinculación directa con la forma en que se administra hoy el mundo en que vivimos, con la forma en que se relacionan los sectores productivos, la sociedad civil y los grupos de interés en todas las actividades de nuestra vida cotidiana.

En la gestión de nuestro día a día, la vertiginosa velocidad de los cambios y del avance de la vida moderna nos ha hecho cambiar nuestra manera de actuar, hemos pasado de expectativas y sueños, de caprichos y quijotadas, sin rumbo ni tiempo y sobre todo sin presupuesto; a planes, objetivos, plazos y por supuesto con presupuesto.

Todo este cambio además paso en menos de 50 años, de 30 años, diría que se acentuó después de la crisis mundial de principios de los años ochenta. De manera que muchos de los lectores de mediana edad, apenas eran niños o estaban en las escuelas secundarias cuando comenzó esta transformación proyectista del quehacer diario, quizá es por esto que la gran mayoría de los profesionales

y responsables de instituciones tanto en el sector público como privado escuchan diariamente hablar de proyectos y su importancia, sin saber, con certeza aún, cómo es que se come este pollo, y lo peor es que si no emplean su tiempo en instruirse en el tema, terminarán como la generación anterior, si haber entendido que pasó. No es raro recordar en algunos países de nuestra América Latina, que los abuelos solían decir que cada niño que nacía traía un bollo de pan bajo el brazo, ese era el alcance de la planificación del desarrollo de la familia. En nuestra AL de hoy, estas certezas de otrora sin duda no encontrarían ninguna aprobación.



Los proyectos no son otra cosa que una forma estructurada de planificar el quehacer diario, en función de objetivos que se caracterizan por tener metas, plazos y presupuestos, que si están correctamente formulados deberán ser coherentes entre sí.

Los proyectos son una parte del quehacer de las corporaciones hoy en día, y en realidad no son otra cosa que una forma estructurada de planificar el quehacer diario, en función de objetivos ya sean estos estratégicos, de corto, mediano o largo plazo (o todos los anteriores) que tienen como característica tener metas, plazos y presupuestos, que si están correctamente formulados deberán ser coherentes entre sí. En los últimos años se ha venido desarrollando todo un instrumental para asegurar esta coherencia y sobre todo para procurar la obtención de los objetivos en cantidad y calidad pertinentes y de hacerlo en el tiempo y presupuesto adecuados. En otras palabras se ha venido recopilando buenas prácticas para procurar la eficacia y eficiencia de las inversiones de las empresas públicas y privadas en función de los intereses y objetivos de la sociedad.

En esto han jugado un rol importante las agencias de desarrollo y las instituciones especializadas como el PMI¹ o instrumentos como el PCM² y otros muchos desarrollados para tal fin. El propósito es el mismo, si el mundo decidió organizar sus inversiones en forma de proyecto, pues se trata de ir construyendo un andamiaje, tanto teórico como práctico para uniformar el conocimiento y facilitar la gestión y el éxito de los proyectos.

Esta afirmación trae otra consecuencia, si el asunto es así, como se integran los proyectos y el desarrollo de nuestros países, pues bien, la mayor parte de los fondos de inversión tanto de los sectores públicos como privados, son organizados y ejecutados en forma de proyectos, así sin más, esto sin duda es un problema en virtud de que los funcionarios y empleados responsables de la planificación, evaluación y ejecución de estos proyectos, no han recibido y seguramente no recibirán en el transcurso de su vida laboral, la adecuada y oportuna capacitación en esta nueva disciplina profesional. El tema de fondo es que para lograr un uso eficiente de todos estos millones y millones de inversiones en desarrollo a lo largo y ancho de nuestra AL, es tan necesario que los responsables sepan

¹ Project Management Institute – Institución de origen norteamericano y cobertura mundial que ha promovido y popularizado una norma internacional de buenas prácticas en administración de proyectos y certifica administradores profesionales de proyectos en todo el mundo. www.pmi.org

² Project Cycle Management – Protocolo de formulación y evaluación de programas y proyectos empleado por la Unión Europea en todas las gestiones de desarrollo tanto a nivel interno como internacionalmente. www.particip.com

tanto de gestión de proyectos, como del uso del computador, el navegador de internet o el correo electrónico.

LA MAYOR PARTE DE LOS FONDOS DE INVERSIÓN PARA EL DESARROLLO TANTO EN LOS SECTORES PÚBLICOS COMO PRIVADOS, SON ORGANIZADOS Y EJECUTADOS EN FORMA DE PROYECTOS]

Hoy en día se puede preguntar en el Ministerio de Salud, o de Educación o en cualquier Municipio o pequeña empresa de software o de ingeniería, cualquier manufactura o empresa agrícola de cualquier país de nuestra región y posiblemente la mayor parte de su presupuesto está estructurado en proyectos, hace más de 15 años la mayor parte la cooperación internacional para el desarrollo se ofrece y gestiona también en proyectos, esto en realidad es prometedor si la visión es un mejor aprovechamiento de los recursos en beneficio de la sociedad, pero también es sumamente preocupante en tanto, los médicos, los educadores, los servidores de los ayuntamientos, los ingenieros de sistemas, los constructores, los administradores agrícolas, los industriales no tienen una formación adecuada; y peor que los operadores del día a día los tomadores de decisiones, los políticos en el sector público, los empresarios y directores corporativos en el sector privado, a manera de ejemplo, hoy en día tenemos proyectos de reforma, por ejemplo en la mayor parte de los poderes judiciales de nuestros países, dirigidos por respetables magistrados cuya experiencia es el ejercicio de la justicia y programas de reforma integral en los sectores educativos en manos de maestros. En el sector privado

el tema no es distinto, vemos con frecuencia como grandes inversiones se van a la basura por ineficiente gestión y planificación de proyectos. Es posible que esta deficiencia en las capacidades de los responsables de planificación y ejecución, esté poniendo en riesgo todo el esfuerzo que se está haciendo en procura de la eficiencia de la inversión en desarrollo.

Es necesario sin duda, para lograr resultados satisfactorios y sostenibles en la gestión del desarrollo de nuestros países, impulsar la formación profesional y la educación continua en administración de proyectos

Es necesario sin duda, para lograr resultados satisfactorios y sostenibles en la gestión del desarrollo de nuestros países, impulsar la formación profesional y la educación continua en administración de proyectos, en este tema, como en tantos otros lamentablemente, en nuestra región estamos llegando tarde, hace ya mucho rato nuestro mundo cotidiano está estructurado en proyectos y nuestras instituciones siguen estando estructuradas en departamentos, en programas en áreas funcionales, en fin cualquier forma no coincidente con la realidad de la inversión de nuestros días.

Si queremos gente en capacidad de enfrentar el reto del desarrollo en nuestra AL, la formación profesional en administración de proyectos, especialmente orientada por los protocolos internacionales de buenas prácticas deberá ser en los próximos años un requerimiento transversal en cualquier disciplina profesional. Debemos procurar disponer de Administradores Profesionales de Proyectos que nos permitan

afinar los requerimientos de planeación y ejecución, con las capacidades de los responsables de ejecutar las actividades, solo así lograremos eficacia y eficiencia en las inversiones en desarrollo.

En esta tarea debemos participar todos, por supuesto las escuelas, universidades e instituciones de enseñanza y transferencia del conocimiento, pero también los gobiernos y sus representantes, el sector privado y sus cámaras, las

organizaciones de profesionales procurando que se garantice a sus miembros incorporar las nuevas herramientas en su labor y fundamentalmente las organizaciones representantes de la sociedad civil para garantizar que la definición, planeación, supervisión, gestión de calidad y verificación de resultados de los proyectos de desarrollo correspondan con los intereses de la mayoría y procuren una mejora sostenible de la calidad de vida de los habitantes de nuestra región.



Franklin Marín-Vargas es Doctor en Ciencias Económicas y Administrativas. Consultor internacional en Proyectos en sectores Público, Bancario, Tecnológico y de Cooperación para el Desarrollo Sostenible en Latinoamérica desde 1985. Actualmente, Secretario General y Director de la Oficina Gestora de Proyectos de la Universidad para la Cooperación Internacional - Costa Rica.